Aprender

Ministerio de Educación y Deportes
Presidencia de la Nación

LENGUA
6° grado – Nivel Primario

FRIDA

De regreso al estudio. Otra vez, primer día de colegio. Faltan tres meses, veinte días y cinco horas para las próximas vacaciones. El profesor ordena con una voz aprendida de memoria:

–Saquen el cuaderno y escriban con esfero azul y buena letra, una composición sobre las vacaciones. Mínimo una hoja por lado y lado sin saltar renglón. Ojo con la ortografía y la puntuación. Tienen cuarenta y cinco minutos. ¿Hay preguntas?

Nadie tiene preguntas. Ni respuestas. Sólo una mano que no obedece órdenes porque viene de vacaciones. Y un cuaderno rayado de cien páginas, que hoy se estrena con el viejo tema de todos los años: "¿Qué hice en mis vacaciones?"

"En mis vacaciones conocí a una sueca. Se llama Frida y vino desde muy lejos a visitar a sus abuelos colombianos. Tiene el pelo más largo, más liso y más blanco que he conocido. Las cejas y las pestañas también son blancas. Los ojos son de color cielo y, cuando se ríe, se le arruga la nariz. Es un poco más alta que yo, y eso que es un año menor. Es lindísima.

Para venir desde Estocolmo, capital de Suecia, hasta Cartagena, ciudad de Colombia, tuvo que atravesar prácticamente la mitad del mundo. Pasó tres días cambiando de aviones y de horarios. Me contó que en un avión le sirvieron el desayuno a la hora del almuerzo y el almuerzo a la hora de la comida y que luego apagaron las luces del avión para hacer dormir a los pasajeros, porque en el cielo del país por donde volaban era de noche. Así, de tan lejos, es ella y yo no puedo dejar de pensarla un solo minuto. Cierro los ojos para repasar todos los momentos de estas vacaciones, para volver a pasar la película de Frida por mi cabeza.

Cuando me concentro bien, puedo oír su voz y sus palabras enredando el español. Yo le enseñé a decir camarón con chipichipi, chévere, zapote y otras cosas que no puedo repetir. Ella me enseñó a besar. Fuimos al muelle y me preguntó si había besado a alguien, como en las películas. Yo le dije que sí, para no quedar como un inmaduro, pero no tenía ni idea y las piernas me temblaban y me puse del color de este papel.

Ella tomó la iniciativa. Me besó. No fue tan difícil como yo creía. Además, fue tan rápido que no tuve tiempo de pensar "qué hago", como pasa en el cine, con esos besos larguísimos. Pero fue suficiente para no olvidarla nunca. Nunca jamás, así me pasen muchas cosas de ahora en adelante.

Casi no pudimos estar solos Frida y yo. Siempre estaban mis primas por ahí, con sus risitas y sus secretos, molestando a "los novios". Sólo el último día, para la despedida, nos dejaron en paz. Tuvimos tiempo de comer raspados y de caminar a la orilla del mar, tomados de la mano y sin decir ni una palabra, para que la voz no nos temblara.

Un negrito pasó por la playa vendiendo anillos de carey y compramos uno para cada uno. Alcanzamos a hacer un trato: no quitarnos los anillos hasta el día en que volvamos a encontrarnos. Después aparecieron otra vez las primas y ya no se volvieron a ir. Nos tocó decirnos adiós, como si apenas fuéramos conocidos, para no ir a llorar ahí, delante de todo el mundo.

Ahora está muy lejos. En "ESTO ES EL COLMO DE LEJOS", ¡en Suecia! y yo ni siquiera puedo imaginarla allá porque no conozco su cuarto ni su casa ni su horario.
Seguro está dormida mientras yo escribo aquí, esta composición.

Para mí la vida se divide en dos: antes y después de Frida. No sé cómo pude vivir estos once años de mi vida sin ella. No sé cómo hacer para vivir de ahora en adelante. No existe nadie mejor para mí. Paso revista, una por una, a todas las niñas de mi clase (¿las habrá besado alguien?).

Anoche me dormí llorando y debí llorar en sueños porque la almohada amaneció mojada. Esto de enamorarse es muy duro..."

Levanto la cabeza del cuaderno y me encuentro con los ojos del profesor clavados en los míos.

–A ver, Santiago. Léanos en voz alta lo que escribió tan concentrado.

LIVEWORKSHEETS

LENGUA
6° grado – Nivel Primario

Y yo empiezo a leer, con una voz automática, la misma composición de todos los años:
–En mis vacaciones no hice nada especial. No salí a ninguna parte, me quedé en casa, ordené el cuarto, jugué fútbol, leí muchos libros, monté en bicicleta, etcétera, etcétera.
El profesor me mira con una mirada lejana, distraída. ¿Será que él también se enamoró en estas vacaciones?

Reyes, Yolanda en El terror de sexto B, Alfaguara, Bogotá, 1996.

4 Frida viajó a Colombia para

A) comprar anillos de carey.

B) besar a Santiago.

C) visitar a sus abuelos.

D) caminar por la orilla del mar.

6 El texto que leíste es

A) un artículo.

B) una carta.

C) un cuento.

D) una noticia.

LIVEWORKSHEETS

LENGUA
6° grado – Nivel Primario

7 **De las siguientes ideas presentes en el texto, ¿cuál expresa mejor el tema?**

A) La visita de Frida a sus abuelos colombianos.

B) El primer enamoramiento de Santiago.

C) Las vacaciones de un chico colombiano.

D) Las vacaciones de una chica sueca.

8 **¿Quién dijo: "En mis vacaciones no hice nada especial"?**

A) Santiago.

B) Frida.

C) El negrito.

D) El profesor.

LIVEWORKSHEETS

LENGUA
6° grado – Nivel Primario

10

"Yo le dije que sí, para no quedar como un inmaduro, pero no tenía ni idea y las piernas me temblaban y me puse del color de este papel."

¿Por cuál de las siguientes palabras podrías cambiar la palabra subrayada?

A) inseguro

B) inexperto

C) indiferente

D) ineficaz

LIVEWORKSHEETS

LENGUA
6° grado – Nivel Primario

ESA BOCA

Su entusiasmo por el circo se venía arrastrando desde tiempo atrás. Dos meses quizá. Pero cuando siete años son toda la vida y aún se ve el mundo de los mayores como una muchedumbre a través de un vidrio esmerilado, entonces dos meses representan un largo, insondable proceso. Sus hermanos mayores habían ido dos o tres veces e imitaban minuciosamente las graciosas desgracias de los payasos y las contorsiones y equilibrios de los forzudos. También los compañeros de la escuela lo habían visto y se reían con grandes aspavientos al recordar este golpe o aquella pirueta. Sólo que Carlos no sabía que eran exageraciones destinadas a él, a él que no había ido al circo porque el padre entendía que era muy impresionable y podía conmoverse demasiado ante el riesgo inútil que corrían los trapecistas. Sin embargo, Carlos sentía algo parecido a un dolor en el pecho siempre que pensaba en los payasos. Cada día se le iba haciendo más difícil soportar su curiosidad.

Entonces preparó la frase y en el momento oportuno se la dijo al padre. "¿No habría una forma de que yo pudiese ir alguna vez al circo?" A los siete años, toda frase larga resulta simpática y el padre se vio obligado primero a sonreír, luego a explicarse. "No quiero que veas a los trapecistas". En cuanto oyó esto, Carlos se sintió verdaderamente a salvo, porque él no tenía interés en los trapecistas. "¿Y si me fuera cuando empieza ese número?" "Bueno", contestó el padre, "así, sí".

La madre compró dos entradas y lo llevó el sábado a la noche. Apareció una mujer de malla roja que hacía equilibrio sobre un caballo blanco. Él esperaba a los payasos. Aplaudieron. Después salieron unos monos que andaban en bicicleta, pero él esperaba a los payasos. Otra vez aplaudieron y apareció un malabarista. Carlos miraba con los ojos muy abiertos, pero de pronto se encontró bostezando. Aplaudieron de nuevo y salieron —ahora sí— los payasos.

Su interés llegó a la máxima tensión. Eran cuatro, dos de ellos enanos. Uno de los grandes hizo una cabriola, de aquellas que imitaba su hermano mayor. Un enano se le metió entre las piernas y el payaso grande le pegó sonoramente en el trasero. Casi todos los espectadores se reían y algunos muchachitos empezaban a festejar el chiste mímico antes aún de que el payaso emprendiera su gesto. Los dos enanos se trenzaron en la milésima versión de una pelea absurda, mientras el menos cómico de los otros dos los alentaba para que se pegasen. Entonces el segundo payaso grande, que era sin lugar a dudas el más cómico, se acercó a la baranda que limitaba la pista, y Carlos lo vio junto a él, tan cerca que pudo distinguir la boca cansada del hombre bajo la risa pintada y fija del payaso. Por un instante, el pobre diablo vio aquella carita asombrada y le sonrió de modo imperceptible, con sus labios verdaderos. Pero los otros tres habían concluido y el payaso más cómico se unió a los demás en los porrazos y saltos finales, y todos aplaudieron, aun la madre de Carlos.

LIVEWORKSHEETS

LENGUA
6° grado – Nivel Primario

Y como después venían los trapecistas, de acuerdo con lo convenido la madre lo tomó del brazo y salieron a la calle. Ahora sí había visto el circo, como sus hermanos y los compañeros del colegio. Sentía el pecho vacío y no le importaba qué iba a decir mañana. Serían las once de la noche, pero la madre sospechaba algo y lo introdujo en la zona de luz de una vidriera. Le pasó, despacio como si no lo creyera, una mano por los ojos, y después le preguntó si estaba llorando.

Él no dijo nada. "¿Es por los trapecistas? ¿Tenías ganas de verlos?"

Ya era demasiado. A él no le interesaban los trapecistas. Sólo para destruir el malentendido, explicó que lloraba porque los payasos no le hacían reír.

Benedetti, Mario, Poemas y cuentos breves, Ed.Página 12, Buenos Aires, 1997.

1 ¿Cuántos payasos grandes había?

A) Tres payasos.

B) Cuatro payasos.

C) Un payaso.

D) Dos payasos.

8 El texto es

A) una fábula.

B) una publicidad.

C) un cuento.

D) una noticia.

LIVEWORKSHEETS

LENGUA
6° grado – Nivel Primario

3

*"Entonces preparó la frase y en el momento oportuno se **la** dijo al padre."*

¿A qué se refiere la palabra subrayada?

A) Al padre.

B) Al momento.

C) A la frase.

D) A la madre.

LIVEWORKSHEETS